



El mas riguroso popularismo es el distintivo de este periódico, el cual solo dejará de salir en los dias festivos.

Se admiten subscripciones á él por dos pesos mensales en esta oficina número 121, calle de Santo Domingo, en que se venderá tambien á real cada uno de los números sueltos.

Los remitidos de los subscriptores, se insertarán con preferencia y gratuitamente no pasando de media columna:



el precio del exceso sera equitativo. El de los avisos de otras personas se regulara por un convenio.

Los comunicados se publicaran en el mismo dia de su remision á esta Imprenta, si fuesen puestos en ella á las ocho de la mañana.

La impresion de cualesquiera articulos sobre interés público, será gratuita.

EL DIARIO.

AÑO I.

SEMESTRE I.

TUUM EXEQUITUR OFFICIUM.

TRUJILLO, SABADO 18 DE SETIEMBRE DE 1841.

NUM. 20.

UN REAL.

PUERTO DE HUANCHACO.

RAZON DE LOS BUQUES EXISTENTES en Bahía en el dia de la fecha.

INGLESES.

Agosto 27.—Bergantin NAUTILUS, procedente de Casma, en 20 horas.

CRONICA DE LA CAPITAL.

Setiembre 17.

INTENDENCIA DE POLICIA.

OCURRENCIAS.—Sin novedad.

HOSPITALES.

En el de hombres ha habido en el dia de ayer 56 enfermos.

Militares.....37.

Paisanos.....19.

Y en el de mujeres.....23.

Total.....79.

AVISOS.

SE venden dos casitas en la travesía para la portada antigua de Guaman, en precios cómodos—En esta imprenta se dará razon. 8v. p5.

LA persona que quiera vender una mula calecera que no tenga ningun defecto y sea nueva, ocurra á esta imprenta y se le dará razon del que la necesita. v6. p3.

SE vende una casa en la calle de San Lorenzo inmediata á la del maestro Senon Iribarren; en esta imprenta se dará razon al que desee tomarla. 6v. p4.

MARITIMA

SALIDAS.

Setiembre 17.—Goleta CAUPOLICAN con destino á Huachó y el Callao. Su capitán D. Juan Bautista Eresama.

REMITIDOS.

RIFA.

SEÑOR EDITOR.

De los avisos y remitidos que sobre la rifa de alhajas han tenido lugar en los números 5, 12 y 15 de su ilustrado Diario, se colije ser condicion absoluta para que dicha rifa se verique, que sea precisamente para el valor de 4000 \$ que tienen las alhajas frecidas y que no pueda hacerse pues aquella cantidad que hasta el término prefijado se ha reunido minorando el número de aquellas. Yo no encuentro inconveniente para lo último, en los intereses del vendedor, ni en los de los accionistas, mucho menos en la practica: cuando la variedad de prendas, y precios, presta facilidad á la reduccion indicada; y aunque no tengo títulos para dar á mi voto los derechos de jeneral en este asunto, me atrevo á asegurar: que si no hay perjuicio para el dueño de las prendas en rifar aquellas á cuyo valor alcance lo reunido, el comun de accionistas estará conmigo, convencido de que, aquel á quien favorezca la suerte será muy contento, asi como indiferente á la cantidad aquel á quien se le niegue. Si se toma este temperamento previo aviso en el periódico, parece que será mas del agrado de los accionistas, que el desabrido medio que se les anuncia del reembolso de las pequeñas cuotas, de que se desprendieron con gusto en busca de la suerté, como lo hizo

UNO DE ELLOS.

SEÑOR EDITOR.

Sírvase U. insertar en su periódico la plausible noticia que se ha estendido por todas partes de que el Señor juez de 1a. instancia D. Antonio Pacheco, nos deja libre el campo por pasar de vocal al Superior Tribunal de este Departamento: si así fuere se habrá hecho justicia á su mérito, por que aunque se hayan notado en el tiempo de su judicatura algunos desvios en la sustanciacion de los juicios y en las sentencias, estos habrán sido efecto de no haber en esta ciudad sujetos con quien poder consultarse; lo que no sucederá en el Superior Tribunal, en donde para cumplir con sus deberes le bastará plegarse á puño serrado á las opiniones acertadas y justas de los demas Señores vocales de que se compone aquel respetable majistrado.

Se ha estrañado que solamente los Procuradores hayan visto esta celebre nueva con alguna frialdad é indiferencia hasta el extremo de haber encontrado á uno de ellos muy acuitado y lloroso: á quien preguntandole un amigo la causa de su cuita, le respondió ¿no debo sentir, la separacion de un juez tan bueno, tan útil y conveniente? como le repuso el amigo ¿pues no han de poner otro en su lugar? es cierto prosiguió el Procurador pero sea quien fuere el que le subceda se acabará el flujo y reflujo de las apelaciones diarias, y no tendremos otra cosa por honorario que hacernos una cruz en la boca.

UNOS TRUJILLANOS.

VARIEDADES.

MEDITACION

SOBRE LA NATURALEZA.

(CONTINUACION DEL NUMERO 22.)

6.º

Despues de haber meditado en la gran alternativa de las sombras y luz viva que gozamos meditémos ya del tiempo esas bellas variaciones, que en diversas Estaciones observamos.

La longitud diferente, la altura á que el Sol avanza produce la gran mudanza de los Cimas.

Esa variedad de temples y de hermosos horizontes producen los altos montes con sus cimas.

Ese Verano, ese Oño, esa alegre Primavera, ese Invierno, ¡Oh verdadera maravilla.

Cada una de ellas me inspira una reflexion sublime, y hacen que viva y se anime mi letrija.

Por cual de ellas empezára, pregunto á mi entendimiento; y me responde al intento, por los hielos.

Es decir por el Invierno, debo principiar mi musa; por esa estacion confusa de los Cielos.

Es confusa, por que en ella los blancos copos de nieve resplandecen, y all llueve con frecuencia.

Por que nieblas y vapores por los áires se levantan y con sus sombras espantan la conciencia.

Por que en Invierno veniscas granizos y noches largas, perspectivas muy amargas nos presentan.

Por que ese fúnebre aspecto
de turbias nubes errantes;
por que esos fátuos gigantes
amedrentan.

Mas ¡Oh Dios! son tus bondades
tan grandes é incomprensibles,
que encantos indefinibles
de ellos sacas:

pues tras de ellos nos ofreces
con las llúvias mil favóres,
y los mas vivos ardores
los aplacas.

Las llúvias mojan la tierra
y humedecen las semillas,
para que vivas ramillas
de ellas crezcan:

para que tiernos botones
bróten en nuestros jardines;
para que nuestros jasmínes
reverdezcan.

Para que de estas mudanzas
resulten mil variedades,
y entre calma y tempestades
nuestro gozo.

Pues es tal nuestra inconstancia
segun todos lo sabemos,
que á veces aborrecémos
el reposo.

Pero el Señor Soberano
sabedor de estos defectos,
adoptó médios perfectos
y adecuados:
quiso que el hombre aprendiera
en tan variábles escenas,
que nació para las penas
y cuidados.

Que supiera que en sí mismo
hay tan grandes variaciones,
cual son las mil pulsaciones
de su pecho.

Que supiera que á mudanzas
está sujeta la suerte,
hasta que le dé la muerte
triste lecho.

¡Gran Dios! que así determinas
que se engrandezca tu nombre,
haciéndole ver al hombre
que és quimera.

Mas ya paso á meditar
la estacion mas prodijiosa;
esa florida, esa hermosa
Primavéra.

Los pláceres se aumentan por momentos,
se aviva en el pecho la esperanza,
se acrecentan los gozos, los contentos,
contemplando que viene la bonanza,
la dulce Primavéra donde aténtos
mil prodijos verémos en alianza.
De natura las leyes insondables
producirán efectos admirables.

En ella el ilustrado, el ignorante,
el mendigo y el rico poderoso,
el triste y aflijido caminante
mirará el espectáculo asombroso
de la bella estacion, que á cada instante
nos ofrece su influjo bondadoso:
nos ofrece aromáticos olores;
nos deleita la vista con sus flores.

No hay cosa que en la flor no sea admirable
de sus cálices la forma portentosa,
su curiosa estructura, la variable
figura de sus hojas, la graciosa
multitud de estambres, la innegable
figura del pítulo ¡Oh grandiosa
variedad de hermosura y de colores
que brinda la belleza de las flores.

La modesta Violéta, la variable,
el hermoso Jacinto, la Azucéna,
la corona-imperial siempre apreciable,
el Narciso que forma vista aména
en el cristal de la agua, la amigáble
de ramúnculos y cañas gran cadena:
plácida en fin se pone la pradéra
con la afable y fecunda Primavéra.

De la cima de un monte se despéñan
vertientes cristalinas bulliciosas,
que undulantes y bellas se desdeñan
de tocar en las rocas escabrozas;
y en su rauda corriente nos enseñan
á buscar el descanso cuando anciosas
en los valles serpeando fatigadas
bajo un Sáuce descánzan agolpadas.

Mas allá se descubre un Roble añoso
patriarca de los bosques, reviviendo
al Cedro cuyas ramas espacioso
andamio de verdura, entretegiendo
se dilata; mas lójos el frondoso
Serbal, rojos racimos ofreciendo:
en fin todos los arboles con vida
á los brutos cansados dan guarida.

El Tordo vocinglero, aquí se embriaga

con las uvas; el Paro y Motacila
edifican sus nidos, y aunque amaga
el toro Gavilan, vida tranquila
ellos gozan andando en banda vaga,
pero alegre y que nunca se aniquila.
¡Oh gran Dios! aun en esto tu presencia
se conoce, y también tu omnipotencia.

(Continuará.)

LITERATURA

(Continuacion del numero 23)

ELOCUCENCIA

Asi és como se estableció esta admirable
correspondencia entre todo lo que hay de mas
grande en el hombre—la virtud y el genio; es
asi que por una feliz mezcla, nuestros mas
preciosos intereses tienen en nosotros emociones
las mas dulces: es asi que se revelan á todo
hombre pensador el poder real y la verdadera
dignidad de las artes, y que las lecciones de la historia
y los acontecimientos de nuestra edad, lo pasado
q' nos instruye, lo presente q' nos aflige ó nos
consuela, y lo futuro que nos amenaza ó nos asegura,
todo se reúne para llamarnos á un principio
eterno, que la frivolidad no conoce bien
para crearlo, que los hombres perversos y poderosos
comprenden muy bien para no temerlo, y que la razon
ha sabido apreciarlo para no repetirlo sin cesar: yo
quiero decir que la ignorancia, el prejuicio y el error,
son, en todo jénero, los mas crueles enemigos de las
naciones, y que los conocimientos, las luces y los
talentos son en verdad, sus ultimos protectores
y los verdaderos instrumentos de su salud y de su
felicidad.

Prestando las artes del espíritu bajo un
punto de vista tan importante; yo no pretendo
disimular que ellas han dejenerado con
paciencia de su noble institucion. Todas las
cosas humanas tienen dos aspectos: pero la
equidad demanda que el uno de los dos no nos
haga perder de vista al otro. Las artes y los
talentos son como todas las otras especies de
poder: las mas respetables en sí mismas pueden
ser las mas odiosas y las mas pesadas, ó por
la negligencia en su administracion, ó por el
abuso que se hace de ellas.

La elocuencia en un Cardenal de Retz ha
sido el azote del Estado; pero en un Richilieu,
en un Mateo Molé ha sido la salva-guardia del
pueblo. Hagamos la misma distincion en un
orden de cosas ménos elevado, y no cometerémos
la injusticia de despreciar el arte de escribir,
por que ha venido á ser para algunos el modo
facil de mentir y de engañar. Es de aqui (puesto
que es necesario decir) que nace el principio de
toda la degradacion, y el pretexto de que se
sirven la vanidad y la envidia, para abatir lo
que debe ser honrado. Los retóricos y los declamadores
de las escuelas romanas eran los pedagogos vulgares;
pero un Quintiliano, que durante 30 años tubo el
honor único entre los romanos, de tener á espensas
del gobierno, una escuela pública de Elocuencia
y de gusto; un Quintiliano que ha transmitido
sus lecciones á la última posteridad, ha merecido
el honor y reconocimiento de todos. Un frio
panejirico de un hombre mediano compuesto por
un mediano escritor, puede no ser sino una
amplificacion del Colejio; pero la oracion fúnebre
de un pastor virtuoso pronunciada por un Obispo
digno de ser su educado; pero el elojio de un Marco-
Aurelio compuesto por un orador filósofo; pero la
bella defensa, donde el abogado-jeneral Servan
asoció la causa de todo un pueblo de oprimidos
á la de un solo individuo y la hizo triunfar;
pero mas de una obra de nuestros dias donde la
mas rica elocuencia ha servido para desenvolver
los mas importantes objetos de la lejislacion
y del Gobierno: estas grandes y bellas producciones
(me atrevo á decir) no son propiamente de los
libros, pero si de las leyes, de los beneficios,
de los ejemplos, de los momentos; y si en este
jénero, como en cualquier otro se ha vituperado
muy frecuentemente en los hombres una justicia
tardía, yo creo honrarme tanto como vosotros,
ofreciendoos la ocasion de adelantarlo en merecer el home-

naje de nuestra posteridad y la voz del porvenir.

Si la Elocuencia es tan importante en su
objeto, tan noble en sus motivos, tan útil en
sus trabajos, no mirémos con desden la ciencia
que le sirve de guia, é introductora—la Retórica:
no escrupulizemos de volver sobre sus primeras
nociones, que son para la juventud un pasa-
tiempo mas bien que una instruccion, y que
pueden ser hoy mas fructuosas para los espíritus
mas formados. Es el conocimiento de los primeros
principios bien concebidos y bien desenvueltos,
que nos pone en relacion de sentir mejor el mérito
de los que han sabido aplicarlos. Acordaos que la
voz del mas grande orador, segun dice Quintiliano,
ha comenzado por no ser, sino la tartamudez
de la infancia, y nosotros jamas menospreciamos
los primeros destellos que señalan el camino
del jenio. Cuando la mágia de las decoraciones
teatrales nos representa la majestad de un templo,
la pompa de un palacio, la verdura de un bosque,
nuestros ojos se encantan con el espectáculo,
pero para hacerles esta agradable ilusion, es
necesario estudiar los efectos de la Perspectiva,
el juego de la luz y de las sombras y el prestigio
de los colores.

(Continuará.)

LA OPINION

La opinion se ha dicho mil veces há que
es la reina del mundo, y la opinion en efecto
es el poder moral, que sostiene las naciones
y sus gobiernos—¿Pero que es la opinion? En
la definicion de este nombre és que se han
cometido infinitos errores, y como no hay
error en politica, que no traiga consigo funestos
resultados, se ha seguido de aqui, que teniendo
por opinion lo que no es en realidad, han salido
fallidos los calculos, sin corresponderle los fines
propuestos, los medios que se han adoptado
con equivocacion. Darémos, pues, la definicion
que, á nuestro modo de ver, conviene mas
exactamente á la opinion en politica considerada
genéricamente, desenvolviendo en seguida
nuestras ideas en el analisis de sus especies.

La opinion es la conciencia de la generalidad
de los asociados á cerca de la conveniencia
comun é individual.

Siendo el hombre pensador por su propia
naturaleza, y amante de su bien por instinto
no puede proceder ni en el arreglo de su
voluntad interior, ni en el manejo de sus
artes exteriores, sino con el fin de conocer
y conseguir ese bien, á que aspira por necesidad.
Desde el salvaje hasta el hombre mas culto,
toda la especie humana parte de este principio
inmútable, sin que pueda decirse que un solo
individuo se desvía de él en el curso de su
vida. El malvado y el virtuoso, al cometer
el uno crímenes comunes ú horrendos, y ejercer
el otro virtudes ordinarias ó heroicas, obran
ambos por la idea y la conciencia de su bien,
con la diferencia de que el juicio del primero
se halla extraviado por la ignorancia ó las
pasiones, y al segundo felizmente lo guia la
sana é ilustrada razon.

Cuando la idea y sentimientos individuales
se propagan entre la mayor parte de los que
se hallan reunidos en sociedad acerca de los
medios de alcanzar el bien, entónces es que
esa semejanza de sentimientos se llama opinion
pública, ú opinion jeneral; siendo tan necesaria
la adopcion de la mayoría de esos sentimientos
individuales, que en el momento en que se
pierde en una sociedad la preponderancia
de un modo de sentir, se ponen precisamente
en choque las opiniones equilibradas—

(Continuará)